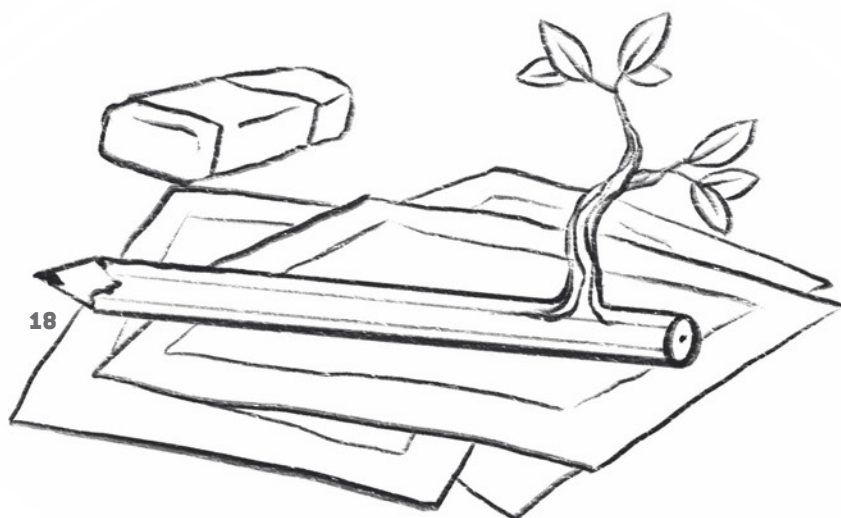


AL ENCUENTRO CON



PERSÉPOLIS, una mujer entre varias culturas

Comic sobre quienes viven
en entornos culturales hostiles*



Enrique Martínez-Salanova
Director de Auralia.

* Publicado en Auralia: Revista Digital de Comunicación, Vol. 1, Nº 2, 2012, 133-141. Se reproducen apartados específicos con autorización del autor.



Una mujer, Marjane Satrapi, iraní, crea una historieta para contar su vida de niña, hija de progresistas laicos en Irán, en tiempos del Sha, hasta que triunfaron los ayatolás, y en París más tarde, donde su vida como chica en su madurez, extranjera y de medio oriente, le hace vivir experiencias de marginación cultural. Entre la ironía y los sentimientos a flor de piel, Marjane, cuenta y dibuja, de una forma muy sencilla, la historia y el destino de un pueblo, el persa, que sufre tanto por parte de la monarquía del Sha como de los revolucionaros islámicos, persecución y revoluciones sangrientas, todas ellas con la vida de las mujeres en un segundo plano o directamente reprimidas o ignoradas.

Marjane, empujada por sus padres, dejó aquel entorno en el que a la mujer se le negaban todos sus derechos, tanto en lo político, un régimen totalitario que privaba a todo el mundo hasta de los derechos más elementales, como los propios de la mujer especialmente, y se encuentra en una Europa llena de prejuicios, donde también le es complicado vivir.

La novela gráfica

Marjane se introdujo en el mundo de la novela gráfica de la mano del dibujante y guionista David B, quien le sugirió narrar de este modo sus recuerdos de infancia en Irán. La historieta está dibujada totalmente en negro, en un estilo simple y directo, blancos y masas de negro nítidos, que recuerda el dibujo naïf, por lo espontáneo e ingenuo, expresivo, lleno de movimiento y simbolismo, narrado con lenguaje fresco en sus primeros tomos, con voz infantil, con cierta pobreza en sus primeros dibujos pero que se va afianzando con el tiempo, en los últimos.

Ciertamente, el estilo de Marjane Satrapi, ha marcado a dibujantes posteriores y ha resultado de evidente eficacia para contar en dibujos la historia moderna de Irán a través de los ojos de una niña. Gráficamente, a

pesar de que sigue el estilo de David B, hay infinidad de detalles que manifiestan la tradición de ilustraciones persas (pequeños dibujos a modo de mosaico, figuras estilizadas...).

Es una novela dibujada, autobiográfica, que narra la vida de una niña en Irán, desde los tiempos del Sha, la revolución islámica y su fundamentalismo, la adolescencia en Viena y su relación con otras culturas y su difícil adaptación al mundo occidental, y la soledad en un mundo diferente que le obliga a volver con su familia, aunque eso signifique ponerse el velo y someterse a la autoridad islámica.

«...cuenta los momentos que acontecieron al golpe de estado que derrocó la dictadura del Sha e implantó una república islámica, desde la perspectiva de una niña, ella misma, que se ve absolutamente desbordada, deambulando sin comprender qué es lo que ocurre, intentando entender con su mentalidad infantil lo que ni siquiera los mayores podían explicar». De una entrevista a Marjane Satrapi en la Guía del cómic.

Es también algo que causa extrañeza el encontrarse ante una obra en dibujos, narrada por una mujer, pues no existen tantas en el mundo del cómic, que además es iraní, laica, crítica con las dictaduras y con el islamismo.

Lo que cuenta Marjane es su propia experiencia, desde su familia, en la que había comunistas e imperialistas, parientes torturados por el régimen del Sha y otros ejecutados por el régimen de Jomeini. No tiene ningún familiar islamista, así que nunca muestra lo que hay en el islamismo radical.

«Es un trabajo lleno de matices que se revela como un fresco de la historia más reciente iraní, explicado a partir de sus vivencias personales [de la autora]. Satrapi denuncia la intolerancia y la represión que supuso el integrista que acabó con la vida de miles de personas que también habían luchado para derrocar la tiranía del Sha. La autora acabó marchando de Irán cuando era una adolescente y al recibir el premio [en el Salón del Angouleme 2002] declaró que en su país las fronteras están abiertas oficialmente, pero siguen cerradas oficiosamente» Carles Santamaría, diario Avui (26/enero/2002).

La expresión intercultural con el dibujo

Marjane Satrapi es una mujer que dibuja en blanco y negro para no dibujar sangre. Piensa que el cómic es el único género donde dibujar es escribir, mientras mezcla expresionismo, inocencia, surrealismo, mito, costumbres populares, sueños y violencia.

Se expresa con dibujos porque «Para mí es una lengua internacional, pude escribir mediante ellos mi autobiografía. Los cómics me parecen una forma mucho más sucinta y expresiva de contar cosas». «No tuve elección porque dibujo mis ideas con viñetas. Para mí significa: pocas palabras y blanco y negro», y siempre con humor, «La risa es el peldaño del entendimiento global. El humor en las viñetas no conoce fronteras y puede ser entendido del mismo modo en diferentes partes del mundo», que es un lenguaje universal de entendimiento.

«Mis libros los leen europeos, americanos, asiáticos, no sólo porque son traducidos a muchas lenguas, incluidas las minoritarias, sino porque los dibujos son una forma universal de palabra, entendida por todos». (Cafebabel)

Para Marjane Satrapi, la libertad de pensamiento está en el interior de cada ser humano. Sin embargo, los condicionamientos provocados por la cultura de un grupo humano donde un individuo nace, y sobre todo las diferentes formas de ver la realidad de los que son de otros grupos, marcan diferencias y obligan a tomar posiciones, entre ellas muchas veces la del sufrimiento. La incapacidad de comprensión de muchos occidentales estuvo a punto de llevarla al suicidio.

Una lectura apresurada de su obra puede hacer pensar que es la forma de vestir, o la religión que afecta en los primeros años de vida, lo que afecta al ser humano. Hay muchos más elementos que marcan las diferencias, y que conforman una cultura de disgregación, rasgos culturales, pensamientos, costumbres, modo de vida, gustos, gastronomía, juegos, idiomas, o de interrelación cultural.

La misma Marjane, en una entrevista para la Guía del cómic, aboga por la propia responsabilidad en los cambios culturales, al referirse a sus escritos y dibujos, «primero echaba la culpa a Occidente. Con el tiempo me di cuenta de que somos muy responsables de nuestro propio destino histórico».

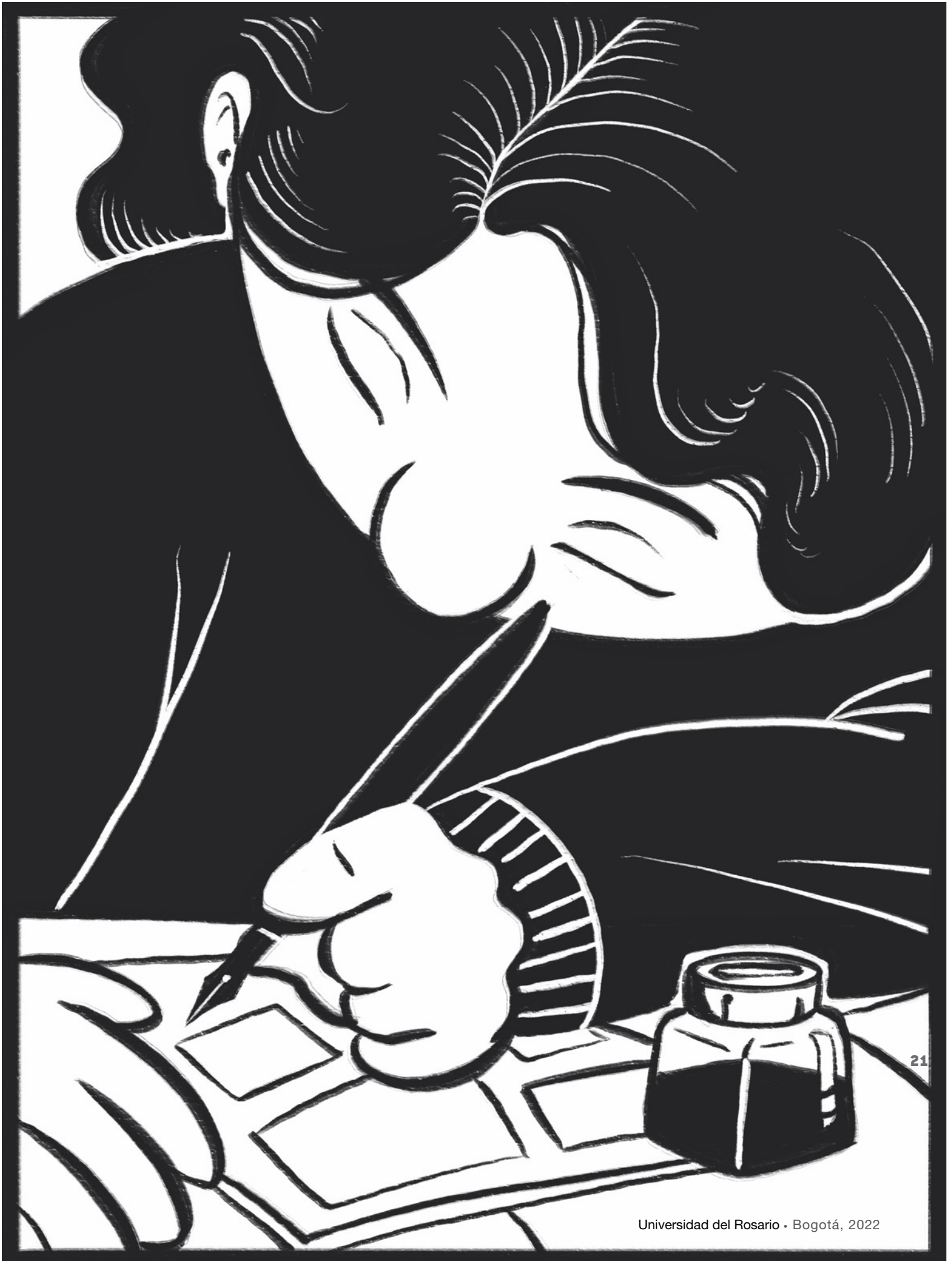
Visión intercultural de la mujer iraní en el film

La película Persépolis tiene una doble vertiente, la historia personal de su protagonista, y la historia política, tal vez más bien cultural, de su país, Irán. Alrededor de esas visiones, está la respuesta que la comunidad internacional da los hechos revolucionarios islámicos.

Sin embargo, sobre todas las miradas que puedan hacer se de esta película, está la de una mujer, que vive unos hechos asombrada y que, cuando cree que las cosas se están solucionando se encuentra en un mundo hostil, tanto en su país como en Europa.

Es ahí cuando Marjane Satrapi reacciona, y se convierte en una luchadora, pues sufre en su condición de iraní por los regímenes políticos, pero también sufre por su condición de mujer en un mundo patriarcal. Es cuando siente la necesidad de ser alguien, de formar parte de algo, que desea aceptar sus orígenes para poder decidir su futuro.

Dice Javier Ocaña, en El País, sobre la película: «Su mirada feminista es tranquila y honesta: algo no encaja en la sociedad en la que vive Marji, la niña, y así lo ve





ya adulta, Marjane, que con su película nos transmite la idea de que la resistencia es posible y que hay que luchar por conseguir espacios de libertad. Y por todo ello, los totalitarismo son puestos en duda por los ojos ingenuos de una niña luego adolescente que no entiende el mundo en el que vive: la intolerancia religiosa e ideológica, la obligatoriedad del velo, la falta de libertad de expresión, la religiosidad asfixiante, la represión de la mujer, la falta de empatía de occidente con las personas que viven con formas culturales que nos son las suyas, serán criticadas a lo largo de toda la película, con sonrisas, sí, pero no por ello con menos contundencia. Didáctica y tierna, trágica y emocionante, realista y mágica, cómica y atroz, todo a un tiempo».

Visión intercultural de la mujer iraní en el film

Es el proceso de movilizaciones que desembocó en el derrocamiento del Sah Mohammad Reza Pahlevi en 1979 y la consiguiente instauración de la República islámica actualmente vigente en Irán. Por ello, suele calificarse a la revolución de islámica, aunque en realidad fue un movimiento amplio y heterogéneo que progresivamente fue siendo hegemonizado por el clero chiita bajo el liderazgo del ayatolá Jomeini.

El régimen del Sha, laico y progresista miraba hacia occidente y era apoyado en principio por las potencias, sin embargo, paulatinamente fue pasando a una feroz dictadura, en la que tuvieron lugar hechos cruentos y lamentables, por ejemplo, el 19 de agosto 1978, hubo 377 muertos en el incendio del cine Rex de la ciudad d'Abadan en el que estaba se proyectaba un film sobre la protesta campesina: la policía del Sha cerró las puertas con cadenas cuando éste estaba lleno de gente, y se plantó delante, impasible, e impidió que los ciudadanos socorrieran a las víctimas. El régimen del Sha culpó de la masacre a los fanáticos religiosos.

Según el historiador Eric Hobsbawm,(2006), la Revolución iraní introdujo una novedad en la historia del siglo xx, al ser la primera revolución contemporánea que no tuvo sus raíces en la ilustración europea, como sería

el caso de las revoluciones de corte nacionalista, liberal o socialista, herederas más o menos directas de la tradición revolucionaria inaugurada por la Revolución francesa.

Quienes apoyaron desde el laicismo, contra la dictadura del Sha, aquellas movilizaciones, se encontraron con cambios inmediatos que no pretendían, la inevitable violencia en toda revolución, y sobre todo el fundamentalismo, que comenzó con la implantación del velo islámico en 1980, la obligación de llevarlo a la escuela primero, aunque en la calle muchas mujeres todavía hacían caso omiso, como la madre de Satrapi, por ejemplo, la separación de niños y niñas en las escuelas... En este contexto se mueven los dos primeros tomos de Persépolis.

La revolución iraní no es una revolución política clásica; en primer lugar, es para Michel Foucault (1994) un momento raro del siglo xx en el que la religión juega el rol de «correr el velo» llegando a hacer caer las ilusiones de un régimen «todo poderoso», y provocando un cambio radical de experiencia en la que «todo Estado musulmán puede ser revolucionado desde el interior a partir de sus tradiciones seculares».

Bibliografía

- Al norte del norte. <http://www.alnortedelnorte.com/post/persepolis-de-marjane-satrapi/>
- Cafebabel. <http://www.cafebabel.es>
- Foucault, M. (1994) Dits et écrits, 4 vols., recopilación de todos sus artículos y entrevistas. Gallimard. Biblioteca de ciencias humanas.
- Guía del cómic. <http://www.guiadelcomic.com/comics/persepolis.htm>
- Hobsbawm, E. (2006) A la zaga: Decadencia y fracaso de las vanguardias del siglo XX. Crítica.
- Letras libres. <http://www.letraslibres.com/revista>
- Satrapi, M. (2007). Persépolis (4 tomos). Norma Editorial.
- Vélez A. (2007). Persépolis o el Irán que nos cuentan, el que se vive y el que se sufre. Revista Universidad de Antioquia, Medellín.
- Vive Cine. <http://vivecinescrupulos.blogspot.com>